



FRANCES TUSTIN (1913-1994).

Frances Tustin nació en el seno de un hogar anglicano, el 15 de octubre de 1913 en Darlington, norte de Inglaterra, con el nombre de soltera Frances Vickers siendo la hija única de unos padres muy religiosos: él, capellán militar y ella, hermana diacona. Su infancia estuvo marcada por la ausencia forzada de su padre durante 5 años, quien fue hecho prisionero durante la Primera Guerra Mundial, siendo educada solo por su madre, una mujer inestable, lo que la obligaba a alternar los roles materno-filiales, actuando ella de madre y su madre de hija. Al finalizar la Gran Guerra (1914-1918), el regreso de su padre agravó aún más la dinámica intrafamiliar; mientras su madre permanecía profundamente religiosa, su padre desafectado de lo religioso abandonó sus creencias y la labor castrense, e inició estudios universitarios para convertirse en maestro, y quien en los años siguientes ejerció como director de los sucesivos centros educativos en los que había ido cursando sus estudios, dada su labor magisterial como de maestro rural.

A los 13 años, en 1926, su madre decide separarse, y ella dejó de ver a su padre por más de quince años, hasta después de la muerte de ésta. Tal ruptura afectiva, supuso un duro golpe para Tustin, pues la obligó a irse con su madre, dejando así la vida campestre que tanto amaba y había compartido con su padre, malogrando también su trayectoria académica, que entonces iba dirigida a emprender estudios universitarios en biología, y que encauzó hacia la docencia. Esta formación se inició en 1932, convirtiéndose en maestra e interesándose mucho por la psicología. Entre 1932 y 1934 se formó como maestra en el Whitelands Colleja de Putney, Londres. (ahora parte de la Universidad de Roehampton).

En 1938 se casó con el funcionario público John Taylor, y a quien al ser movilizado por la II Guerra Mundial, también no vio por 5 años, y del cual se divorció en 1946 como consecuencia de los conflictos conyugales surgidos una vez que éste regresó del frente. En el intertanto, mientras ella ejercía como maestra en el condado de Kent, en 1942 había fallecido su madre.

Dos años después de su divorcio, contrajo matrimonio con el profesor universitario de física Arnold Tustin (1899-1994), con quien tuvo una larga y dichosa relación, a pesar de no haber tenido hijos y de haber sufrido la pérdida de varios bebés durante el proceso de gestación. Curiosamente, poco después de su segundo matrimonio, Tustin reanudó el contacto con su padre, a quien localizó por una misiva que éste había enviado al periódico *The Times*. Retomado el vínculo, supo que tras la separación su padre se había emparejado con otra mujer, con quien se casó tras morir la madre de Tustin. Con su padre y su nueva mujer, mantuvo un cordial contacto hasta el fallecimiento de ambos.

En 1943, cuando cumplía casi una década ejerciendo como maestra, mientras asistía a un curso sobre desarrollo infantil impartido por Susan Isaacs en la Universidad de Londres, se empezó a interesar en el psicoanálisis, decidiendo posteriormente formarse como psicoterapeuta infantil por recomendación del psicoanalista y psiquiatra Dugmore Hunter. Si bien, sus planes habían sido interrumpidos por la Segunda Guerra Mundial, es en 1950, después de la muerte de su primer bebé por toxemia durante el embarazo,

cuando inicia en la Clínica Tavistock de Londres -que había sido fundada en 1948 por Esther Bick a petición del Dr. John Bowlby, entonces presidente de Tavistock- una formación de tres años de duración para formarse como psicoterapeuta infantil. Tustin se formó como psicoterapeuta infantil de 1950 a 1953.

En 1952, junto con Martha Harris y Dina Rosenbluth, se unió a la segunda camada del curso de formación como psicoterapeutas infantiles que Esther Bick había fundado en la Tavistock Clinic. En el contexto de su formación en este período inicia un análisis con Wilfred R. Bion, que con interrupciones se extendió por catorce años: y sus supervisores fueron Bick, Herbert Rosenfeld, Donald Meltzer y, más tarde, Sydney Klein. Tustin valoró mucho la supervisión de Meltzer y compartió sus puntos de vista sobre la importancia de la sensualidad en los niños autistas y sobre su dependencia de la identificación adhesiva.

Después de diplomarse, pasó un año en Boston, donde fue introducida al trabajo sobre el autismo que estaban realizando Margaret Mahler, Anni Bergman y su grupo, al cual Tustin a menudo hacía referencia. En 1954 se traslada a Boston (Massachusetts, EE UU), realizando una práctica en el James Jackson Putnam Center dirigido por Beata Rank y Marian Putnam, uno de los primeros centros de tratamiento para niños autistas, donde trabajó como psicoterapeuta y ayudante, participando también en Programas de Respiro Familiar, y donde convivió con niños autistas en sus hogares, mientras sus padres se tomaban un descanso en sus cuidados. Esta experiencia, marcó definitivamente su interés por el estudio de los menores autistas que se mantendría a lo largo de toda su vida.

Al regresar a Londres, ella buscó trabajar con niños autistas utilizando la técnica kleiniana del psicoanálisis infantil que había aprendido en su entrenamiento de Tavistock con Esther Bick, Donald Meltzer, Herbert Rosenfeld y Martha Harris, entre otros. Mildred Creak, una reconocida psiquiatra infantil del Great Ormond Street Hospital que se especializó en el diagnóstico de niños autistas y psicóticos, remitió a los niños a Tustin para recibir tratamiento, especialmente aquellos en quienes el autismo se consideraba predominantemente de naturaleza psicógena. Si bien, en estos inicios trató de aplicar la técnica de Melanie Klein a los niños autistas, pronto debió enriquecerla para tomar en consideración la cuestión de la angustia inherente a este trastorno. A medida que desarrollaba sus extraordinarias habilidades terapéuticas fue profundizando el mundo del Autismo, revelando un conjunto de características que la situarían como una pionera en la comprensión psicoanalítica y el tratamiento de los trastornos del espectro autista en niños y adultos desde la década de 1950.

Autora de numerosas obras y artículos que manifiestan un trabajo exigente e innovador, su producción científica recoge agudas observaciones clínicas, que la llevaron a expandir el universo comprensivo de los cuadros Autista y a sentar las bases de una terapéutica psicológica. De sus artículos destacamos: Un elemento significativo en el desarrollo del autismo: una aproximación psicoanalítica (1966); Comunicación terapéutica entre psicoterapeuta y niño psicótico (1977); Nacimiento psicológico y catástrofe psicológica (1980); Barreras autistas en pacientes neuróticos, (1986); y Sobre el autismo psicógeno (1993), entre muchos otros.

Sus cuatro libros publicados, que recogen también parte de sus publicaciones académicas, son: Autismo y psicosis infantil (1972); Estados autísticos en los niños (1981), Barreras autistas en pacientes neuróticos (1986) y El cascarón protector en niños y adultos (1990).

Ella conjuntamente a su ejercicio clínico, comenzó a supervisar casos de niños autistas que recibían tratamiento en todo el Reino Unido y Europa, dio numerosas conferencias e impartió frecuentemente actividades de docencia, en la Tavistock Clinic en el Reino Unido y en el extranjero. Sus libros han sido traducidos en diferentes idiomas, y sus docencias tanto como sus escritos de caracterizaban por una viveza tal que evitando los términos técnicos, citando poemas, y conmoviendo a muchos que no pertenecían a la profesión, facilitando que sus auditores y lectores pudiesen entender experiencias que son muy distintas de aquellas que viven cotidianamente las personas normales.

Fue Miembro prominente de la Asociación de Psicoterapeutas Infantiles con sede en el Reino Unido, Afiliada Honoraria de la Sociedad Británica de Psicoanálisis y miembro honorario del Centro Psicoanalítico de California. Su contribución al desarrollo del psicoanálisis fue reconocida en 1984 por la British Psycho-Analytical Society, que le otorgó el estatus de Miembro Afiliado Honorario.

En enero de 1994, fallece su esposo Arnold Tustin, a los 95 años, y ese mismo año, Frances quien padecía de diabetes, lo hace en noviembre tras haber sido diagnosticada meses antes, en agosto, de cáncer intestinal. Luego de su fallecimiento, en las afueras de Londres, el 11 de noviembre de 1994, Judith y Theodore Mitrani fundaron el fondo Frances Tustin Memorial Trust en Los Ángeles (ahora con base en París), que otorga el premio anual y la cátedra Frances Tustin Memorial Prize; el libro editado por el fondo, 'Frances Tustin Today' (Frances Tustin hoy), fue publicado en la serie New Library of Psychoanalysis series en 2015. Los archivos de Tustin se conservan en el Wellcome Library.

ALSF - Chile

Volver News-19-ALSF